

06. 03. 03 / Ciudad internet. Estética y Salud

Maternidad a futuro

SE INAUGURÓ EL PRIMER BANCO DE CONGELAMIENTO DE ÓVULOS. TANTO LAS MUJERES CON PROBLEMAS O COMO LAS QUE DESEEN POSTERGAR SU MATERNIDAD, PODRÁN GUARDAR SUS ÓVULOS PARA EL FUTURO. UNA ESPECIALISTA EN REPRODUCCIÓN CUENTA DE QUÉ SE TRATA.

El congelamiento de óvulos es una esperanza para las mujeres con problemas de fertilidad o para aquellas que deben someterse a un tratamiento de quimioterapia que las dejará estériles. Pero ahora los es también para las que, simplemente, desean posponer su maternidad hasta tiempos mejores.

El Instituto CER, dirigido por la doctora Ester Polak de Fried, es el primer centro médico del mundo que ofrece el servicio de congelamiento y almacenamiento de óvulos para todas (tengan o no una enfermedad).

La presidenta de la Sociedad Argentina de Esterilidad y Fertilidad realiza investigaciones en fertilidad y reproducción asistida desde hace varias décadas, sus trabajos han sido publicados en revistas científicas de prestigio internacional y sostiene que este proyecto toma en consideración la situación actual de la mujer: “ella está ocupando un lugar cada vez más importante en la sociedad y muchas veces, por cuestiones laborales u otras, decide preservar la maternidad futura. A raíz de los avances que hemos desarrollado, nos pareció el momento adecuado para abrir un banco de óvulos. La tecnología está a punto”.

La especialista aclara “las mujeres son más conscientes del paso del tiempo de su reloj biológico para concebir y por eso ponemos en marcha este proyecto de congelamiento de óvulos propios. Porque no tienen la misma calidad los óvulos producidos a los 28 años que a los 36”.

Hasta hace unos años, sólo los hombres podían congelar su semen en nitrógeno líquido (porque estaba comprobado que los espermatozoides resistían de manera adecuada). Los óvulos resultaban complicados de guardar: al ser células más grandes que las normales, tanto cuando se los congelaba, como cuando se las descongelaba, aparecían problemas que impedían que éstos sobrevivieran. Entonces las mujeres que, tras algún tipo de enfermedad que implicara la quimioterapia (como el cáncer) quedaban estériles y no tenían forma de revertir su situación. No existía el banco de óvulos.

En el mundo de la ciencia se desarrollaron distintas técnicas hasta que se logró guardar óvulos, por medio de criopreservantes.

“Argentina fue el primer país que vio nacer a un chico de un óvulo que había sido congelado durante tres años”, indica la doctora, “fue el 5 de diciembre del '97 y ahora Federico ya cumple 6 años”.

Continúa: “la noticia se difundió en el ámbito científico y despertó la curiosidad de miles de mujeres, en especial, de Estados Unidos y Europa. Hubo una demanda importante de consultas, apareció el deseo de guardar el óvulo por parte de las mujeres sanas”. En la actualidad existen 100 chicos que nacieron a partir de este método sin malformaciones genéticas, informó el célebre embriólogo británico Michael Tucker. “Cuando un avance científico se puede reproducir, es creíble. Si no, comienzan las dudas”, afirma la profesional.

En el instituto se realiza una combinación de dos metodologías. Por un lado, se usa una máquina de preservación que se ha utilizado para congelar embriones, y por otro lado, se practica una vitrificación. Así, se expone al óvulo a distintas sustancias que hacen que se forme hielo a su alrededor, pero no en su interior.

El ciclo del óvulo

“Cuando una niña se está gestando, tiene 8 millones de óvulos”, explica la doctora Polak de Fried “en el nacimiento pierde muchos y queda con 2 millones. Esto es normal: la mujer no produce óvulos a medida que crece, sino que los tiene a todos desde un principio en de sus ovarios”.

En la pubertad (10-12 años) cuenta con 400 mil. “Ese número alcanza a cubrir las necesidades hormonales y reproductivas hasta que llega la menopausia”, dice Polak. ¿Cuándo comienza a declinar la calidad de los óvulos? “A partir de los 30 años se acelera el proceso de envejecimiento ovular y entre los 35 y 38, es drástico”, afirma la especialista.

Y opina “las mujeres que poseen una gran productividad profesional, no han consolidado parejas o no tienen deseos de ser madres aún, están atentas a esta problemática. Pueden realizar este tipo de prevención. Guardar sus óvulos es una vía, independientemente de su uso posterior”.

¿Cómo se realiza el tratamiento? La mujer interesada en preservar sus óvulos tendrá que recibir una estimulación hormonal que dura entre 10 y 15 días. “Debe tomar una droga de fertilidad. Después se recuperan sus óvulos. Es por aspiración vía transvaginal, con un procedimiento de sedación y no duele”, explica la profesional. “La recuperación promedio de una mujer de

30 años es de 10 óvulos. El tratamiento no tiene contras, el mayor riesgo es que los óvulos no sirvan. Pero eso se conversa desde un principio con la paciente, es una cuestión de honestidad profesional”.

Una vez que se aspiraron los óvulos, son congelados en nitrógeno líquido a menos de -196 grados centígrados. Éstos son conservados en su estado primario, es decir, sin ser fecundados. “No existe conflicto ético: los óvulos no son fertilizados, entonces si se descartan no hay problemas. Es como un banco de células”, asegura Polak. Los óvulos pueden ser solicitados por la mujer en cualquier momento del proceso de congelamiento. Previamente, debe firmar un consentimiento para todo el proceso.

Y subraya que el congelamiento de óvulos no suplanta a la criopreservación de embriones (ya que éstos se pueden recuperar en un 100% tras permanecer años en el frío, mientras la mitad de los ovocitos mantenidos en nitrógeno líquido sobrevive hoy para ser fecundado).

¿Pero cuánto tiempo pueden estar congelados? Aparentemente, no existe un límite de tiempo. “Si la técnica es buena, puede dejarse desde dos meses hasta 3 años. Pero desde el instituto, colocamos un límite de tiempo según la edad y el caso particular de la mujer”, expresa la especialista.

Sostiene que esta técnica es una forma de llevar adelante “la medicina preventiva: la mujer que retrasa su maternidad muchas veces descubre que cuando desea quedar embarazada, su capacidad ovárica ha disminuido notablemente. A nivel mundial, el promedio de la primera gestación subió a 34 años”. Cabe aclarar que esta cifra corresponde a mujeres de los estratos medios y altos de los países del primer mundo (en los más pobres la realidad es otra) que tienen una maternidad buscada.

Además, agrega que también lo es para “las ejecutivas y profesionales. Porque el tema del embarazo es un factor de preocupación y la discriminación laboral existe. Entonces guardar óvulos es una manera de tranquilizar la vida. Lo mismo sucede con mujeres jóvenes que tienen maridos con problemas serios que necesitan realizar un tratamiento pero éste es muy costoso y no tienen recursos. Una alternativa es que estas mujeres

extraigan y almacenen sus óvulos, para cuando puedan afrontar los costos (desde la fundación que tenemos, es viable)”.

Finalmente, cuenta que el mes pasado recuperaron más de 20 óvulos a una chica de 29 años y que las chances de recuperación son enormes (sin alteraciones cromosómicas). “Las estadísticas son dinámicas, la primera vez que tuvimos difusión 20 mujeres vinieron a guardar sus óvulos.

La cantidad de consultas por el banco de óvulos es de 35% de las diarias (otras son sobre por problemas de fertilidad, etc)”. La técnica es joven y la experiencia no es vasta. En materia de fertilidad asistida es recomendable contar con la mayor cantidad de información posible, conocer sus posibles riesgos, escuchar casos concretos. La decisión está en manos de las mujeres.

El ciclo del óvulo

“Cuando una niña se está gestando, tiene 8 millones de óvulos”, explica la doctora Polak de Fried “en el nacimiento pierde muchos y queda con 2 millones. Esto es normal: la mujer no produce óvulos a medida que crece, sino que los tiene a todos desde un principio en de sus ovarios”.

En la pubertad (10-12 años) cuenta con 400 mil. “Ese número alcanza a cubrir las necesidades hormonales y reproductivas hasta que llega la menopausia”, dice Polak. ¿Cuándo comienza a declinar la calidad de los óvulos? “A partir de los 30 años se acelera el proceso de envejecimiento ovular y entre los 35 y 38, es drástico”, afirma la especialista.

Y opina “las mujeres que poseen una gran productividad profesional, no han consolidado parejas o no sienten deseos de ser madres aún, están atentas a esta problemática. Pueden realizar este tipo de prevención. Guardar sus óvulos es una vía, independientemente de su uso posterior”.